

“Dios lo Dijo, Yo lo Creo, y Así Es”

David Wade

Tal vez usted ha visto o oído esta declaración de fe en la Palabra de Dios. Cuanto más válido como parezca, no llega a lo que debe decir. La declaración: “**Dios lo dijo y así lo es, sea o no sea que yo lo crea**” describe más bien la verdadera naturaleza de la Palabra de Dios y de la fe que debemos tener en ella.

El salmista declaró: “*Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos...La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia...Hablará mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos son justicia*” (Salmos 119:89,160,172).

Cada vez cuando estudiamos la Biblia, debemos darnos cuenta de que tenemos libre acceso a “*la mente de Cristo*” con “*palabras... que enseña el Espíritu Santo*” (1 Corintios 2:13,16) “*Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspi-*

rados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21). Puesto que Dios inspiró a los comunicadores y escritores de su palabra, Pedro pudo afirmar: “*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca...*” (2 Pedro 1:19).

Cuando nos inclinamos a estar en desacuerdo con cualquier parte de la palabra de Dios, hay que recordarnos que: “*Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos*” (Jeremías 10:23). Cuando Pablo se resistió a la palabra y clamó contra la iglesia, él se hizo daño a sí mismo (Hechos 9:5; 1 Timoteo 1:13;). El resistir la verdad es insensatez (2 Timoteo 3:8,9). Si rechazamos hacer la voluntad del Padre, Jesús nos dirá en el juicio: “*Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*” (Mateo 7:21-23).

Las bendiciones espirituales de Dios se pronuncian solamente sobre los que oyen, creen, y obedecen su Palabra (Mateo 7:21). **Dios lo dijo, y así es, y punto.** †

David Wade es predicador de la iglesia Slicer Street en Chickamauga, Georgia, USA.

Hoy vi el sol, encarcelado, asomándose a un millón de ventanas centelleantes de un río cristalino de montaña.—BBC